

Artillería Popular



Semanario de
Artillería a Caballo



Año I ||

Madrid, 18 de julio de 1937

|| Núm. 28

EDITORIAL

UN AÑO DE GUERRA!

¡Un año de guerra! Un año de vida agitada, llena de sobresaltos y de inquietudes, un año durante el cual el pueblo honrado y trabajador se ha llenado de gloria pero también de dolor.

18 de julio de 1936.—La traición con sus negros designios y preparada de antemano, intenta el asalto al poder, que el pueblo conquistó por medio de su Frente Popular el inolvidable 16 de febrero, nunca estuvieron en peligro las esencias democráticas y las conquistas populares, pero nunca tan bien defendidas con tanta ilusión por la clase trabajadora.

El empeño con que se luchó por el ideal no es fácil de describir. A las armas de la facción únicamente podía oponerse los pechos nobles y generosos que no dudaron en entregarse en olocausto de la Libertad como tributo generoso a la Victoria aun lejana pero segura.

Día tras día, en el largo transcurrir de todo un año, hemos luchado, primero contra el fascismo español, después contra el italiano y alemán; durante la lucha sin dejar de escuchar nunca el clarín de guerra ni el chocar de las armas nuestro pueblo, construye un ejército que jamás soñó y formó con increíble rareza cuadros de mandos militares de reconocida solvencia.

La férrea voluntad, el no querer ser jamás esclavos ha hecho posible lo que «ellos» llamarían el milagro, con la hiel de la derrota aún en los labios por la pérdida de Bilbao, nuestro Ejército demuestra en todos los frentes, que es capaz de derrotar, al invasor dando un mentis rotundo a la presunta superioridad del ejército pseudo-español, alemán e italiano.

Una gran parte de las actividades de nuestro Ejército, le corresponde a la Artillería, a la cual nos sentimos orgullosos de pertenecer, y esto no lo decimos por vanidad, que sería pueril y ridículo, lo decimos con la firme convicción y la satisfacción del deber cumplido. Un día tras otro, nuestros artilleros han ido escalando en sentido progresivo, hasta colocarse a la altura de los mejores, unas veces por su heroísmo, otras por su pericia, siempre por su eficacia.

No es caso de relatar hechos de armas, no faltarán en su día historiadores que lo hagan. materia no les faltarán; en todas las batallas importantes allí los artilleros dejaron en un sitio muy visible el nombre de la Artillería.

Muchos han sido ya los camaradas artilleros que con su heroísmo y abnegación han contribuido a formar una aureola a nuestra gloriosa Arma. Con su vida generosa crearon alrededor de sus cañones la confianza del mundo antifascista y la creencia confirmada de la superioridad absoluta de nuestra Artillería.

Forjadores de esta formidable arma de combate, técnicos de la categoría del Teniente Coronel Casado, Comandante Zamarro, con la valiosa ayuda del camarada Girón, han hecho posible la eficacia de nuestra Artillería, sin olvidar en nin-

gún momento a sus colaboradores. Todos estos camaradas, unos, en su puesto de mando, otros en su puesto en las piezas, forman en maravilloso conjunto el bloque granítico contra el que se estrellan los apetitos insanos del fascismo internacional.

¡NO PASARÁN!



Servidores de una de las piezas que defienden Madrid

BASES DE NUESTRO TRIUNFO

Disciplina y serenidad

La base principal de la disciplina es la obediencia absoluta a los superiores, pero no se reduce solamente a eso: cuidar con el arma que se maneja en el combate, es disciplina; el aseo personal del soldado y de su ropa, es disciplina, y también, camaradas, para los que vamos a las ciudades y pueblos a disfrutar de algún descanso también es disciplina el pasear con aire marcial por la calle, ser comedido en sus palabras, tratar con corrección a los compañeros y especialmente a las mujeres y a los ancianos, en fin, demostrar a los camaradas que para independizar a nuestra patria confiamos en nosotros, que somos buenos soldados, ya que el que es buen soldado es buen caballero. Y esto es imprescindible que lo comprendamos y lo llevemos a la práctica porque así lo exige la organización del nuevo y ya glorioso Ejército Popular.

Para ser un soldado disciplinado hay que comprender la disciplina. Dice nuestro camarada Eduardo Zamacois en su libro titulado «Por las trincheras». Una acción continente, represiva, ejerce la disciplina—que es orden, educación y obediencia—al respectivo del carácter. De todas nuestras virtudes, la más influenciada es el valor. La disciplina, obligándonos a posponer el instinto de conservación a los imperativos de la humana dignidad, robustece el ánimo y equivale a un «segundo y valor». El hombre disciplinado es doblemente valiente, porque a su arrojo nativo añadirá su deseo de comportarse bien. La disciplina es a nuestro coraje lo que los arbotantes a los muros.

Desde lo infinitamente minúsculo a lo más grande, en la creación todo es ritmo—entiéndase disciplina—, o sea acordada sucesión de movimientos, lo mismo en el tiempo que en el espacio. Y para mayor comprensión ejemplariza así. «Si el sol no ejerciese jefatura sobre los Mundos de nuestro sistema Planetario éste se derrumbaría instantáneamente. Si la brújula no orientase al marino el rumbo a seguir, el barco jamás arribaría a su destino. O este otro tan sencillo y fácil de comprender como grande en significado: «Sin una batuta que dirija no es posible organizar una orquesta». Esto es la disciplina camaradas. Nosotros los soldados somos los miembros que he nos de movernos al dictado del cerebro; «el cerebro piensa, razona y manda y el cuerpo obedece». Así pues, el cerebro son nuestros jefes y nosotros el cuerpo, por lo tanto hemos de obedecer a nuestros superiores.

La serenidad es otra de las virtudes que debemos poseer los componentes del Ejército Popular. El hombre que es sereno no tiene miedo, y la serenidad, sobre todo en el combate, es un factor importantísimo para la victoria. Imaginaos uno de vosotros, camaradas combatientes, en un combate: el compañero que está a tu lado no tiene serenidad, llega un momento en que empieza a dudar, está indeciso, mientras sus compañeros avanzan él no se mueve, hay dentro de él una lucha que no le deja reflexionar, a su mente acuden atropelladamente sin orden ni concierto infinidad de ideas, pero la que voltea con más fuerza es la de retroceder, pierde la confianza en sí mismo, le entra fatiga sin haberse movido del sitio, jadea y llega el momento culminante en que pierde la cabeza y huye: ¡ES EL MIEDO!, y tú combatiente que estás a su lado, aunque tu no lo

quieras también empiezas a dudar, y si el miedo te invade y te decides a hacer lo que tu compañero esto se puede prolongar al resto de tus camaradas y de ahí puede venir la desbandada con el grave perjuicio que ello ocasiona para todos, víctimas al huir y víctimas al reconquistar el terreno tan estúpidamente perdido, y esto hay que hacer todo lo posible por evitarlo y lo evitaremos si tenemos disciplina, serenidad, confianza en nuestros jefes, y confianza en nosotros mismos pues el hombre que pierde la cabeza lo ha perdido todo.

Madrid junio 1937:

Artilleros 4.ª. Batería del 6.º. Ligero

Este número
esta

VISADO POR
LA CENSURA

“IN MEMORIAN”

Un mártir de la libertad

Muerte anónima la suya, tanto más gloriosa cuanto más oculta e ignorada permanezca. La muerte traidora que segó su vida le sorprendió en su puesto de combate, impavido, arrogante, desafiando la lluvia de proyectiles que enviaba el enemigo en sus desesperados esfuerzos.

Murió como saben morir los defensores de la República, con la sonrisa en los labios, que la muerte trocó en trágica mueca, y en su puesto de honor, junto al cañón que tanto cariño tenía y al que cuidaba amorosamente.

Un héroe más, un nuevo mártir de la Libertad inscribe su nombre con su sangre generosa en el libro rojo de los caídos, y pasa rodeado de una aureola de gloria e inmortalidad los umbrales de la Eternidad. Su nombre quedará grabado con caracteres indelebles en la mente de los que tuvieron la dicha de conocerle, y su imagen se-

El agua puede a veces resultar perjudicial

En los días en que el calor aprieta, el soldado tiene un enemigo temible: el agua.

El calor produce sed, y el soldado, sin detenerse a pensar en las circunstancias que su acción le pueda acarrear, bebe agua sin tasa, siendo a veces esta agua mala, y produciéndole después cólicos y otras molestias, que son difíciles de quitar.

La sed no es tan inaguantable como parece; por el contrario, se puede soportar fácilmente con un poco de voluntad, que no debe faltar en ningún soldado de nuestro Ejército.

Hay que pensar bien que, tal vez soportando la sed durante unas horas, puede uno librarse de enfermedades que puede producir un agua en malas condiciones.

El beber esta agua, si bien quita la sed por breves instantes, trae en cambio consigo una infinidad de molestias, que se pueden evitar fácilmente soportando un poco las molestias que produce la sed.

No sólo el vino puede sernos perjudicial. Hay veces que en el agua, sobre todo en días de calor intenso, tenemos también un terrible enemigo.

No bebas con exceso ninguna clase de agua; pero sobre todo, si te ofrece algunas dudas su calidad, coporta la sed y evitarás enfermedades.

rá la antorcha que marcará en las tinieblas de la vida el rumbo a seguir.

Desde el primer momento, al tener noticia del levantamiento militar, corrió apresurado a ocupar el lugar que, según la voz imperiosa de su deber le ordenaba, le estaba reservado. Innumerables son los ejemplos de heroísmo que desde el comienzo de la campaña hasta su final heroico dió a cuantos le rodeaban. Por esto y por su afabilidad, su pérdida es irreparable y sensible para todos. Yo he visto llorar, lágrimas de verdadera aflicción, a sus jefes.

Francisco Martín Roldán, recibe el homenaje póstumo de tus afligidos compañeros que te apreciaban, y con él el convencimiento absoluto de que sabremos vengarte. Tu preciosa vida vale por todo un ejército fascista. ¡Te vengaremos!

Emilio JONES

SEAMOS PRUDENTES

Entre lo que debe observarse que tiende a mejorar los efectos de una operación, está la disciplina, relativa a los mandos y voces que ordenan actuar estando haciendo fuego, mandando siempre desde el comandante hasta el cabo, sin que nadie se interponga. Procediendo así evitaremos confusiones siempre lamentables, por lo tanto cada cual cumplirá sus cometidos con regularidad y no saliéndose nadie del puesto que tenga designado; no habrá que dudar de sus resultados satisfactorios. Por último, siempre es gran imprudencia comentar o dar noticias desfavorables de un combate no habiendo aún terminado. La mayor parte de estas son falsas y proceden de la ingenuidad o candidez de algún compañero imprudente, y si no han de hacer mella en nuestra moral, por ser constante, no por esto dejan de ser bulos y fábulas, narraciones inciertas en su totalidad, contribuyendo en el frente o la retaguardia en favor de las actuaciones de la «quinta columna».

Por los males que acarrea el soltar el «pico» impremeditadamente, sin ton ni son, camaradas artilleros, procuremos ser lacónicos y discretos, demostrando ser soldados antifascistas de verdad.

Luciano GARCIA



Posando para el fotógrafo

Paso libre al ejército del pueblo

¡Combatiente!: luchas por tu dignidad y por lo tanto por la independencia de tu patria.

En los momentos álgidos del combate es imprescindible que cumplas estas consignas.

¡Disciplina y obediencia a los mandos, coraje y pundonor!

De esta manera, lograrás arrojar al invasor que con las plantas de sus pies mancilla nuestra España libre; esta patria nuestra, que nuestros antepasados regaron con su sudor para hacerla más fértil y con su sangre para defenderla del enemigo.

El aplastar al invasor y libertar a España, será el legado que dejemos a nuestros hijos.

¿Existe otro legado mayor?. No. ¡Adelante pues!

Luis SENEAREN

CABOS SUELTOS

Atribuir a un Arma o a determinada fracción del Ejército Popular superioridad en la lucha, es, en la mayor parte de los casos, cuestión de egoísmo personal y amor propio mal entendido que, llevado al terreno de la obstinación, genera en disputas que a nada conducen y en cambio pueden sembrar la discordia. Está bien que cada uno hable favorablemente de la operación en la cual ha tomado parte, sin llegar nunca por esto a rebajar y desprestigiar las actuaciones de otros camaradas.

Hace un momento, la batería tronaba anunciando nuestros justos méritos, y al mismo tiempo, los tanques destruían las fortificaciones enemigas; la infantería avanzaba entre la metralla bravamente y la aviación derribaba, incendiando, a un aparato traidor.

Si unos se distinguen y sobresalen en un combate con su arma, otros harán cosas heroicas en otras ocasiones. Indudablemente todas las fuerzas Republicanas de Tierra, Mar y Aire, tienen razones para enorgullecerse y distinguirse. Lo que mejor puede justificar el prestigio de un Arma, es no negar el mérito de sus compañeros de lucha, ya que solamente por una buena combinación de fuegos de las diferentes Armas se consigue avanzar y poner en franca huida al enemigo.

AGRO-ARTILLERO



Preparados para tirar

Lo mismo que nosotros vemos al enemigo a través del telémetro o del anteojo de antena, él también nos mira espionando nuestros movimientos. No facilitéis su labor anunciando vuestra presencia con movimientos imprudentes.

Antes para ser Oficial de Artillería había necesidad de ser un potentado o poco menos. El Gobierno de la República da los medios necesarios para que el pueblo humilde y trabajador llegue con rapidez al mando de nuestro Ejército.

¡HA CAIDO BILBAO!

No es ningún secreto que las tropas fascistas han logrado entrar en Bilbao. Una exorbitante cantidad de material bélico, combinado a la acción conjunta de elevados contingentes de fuerzas extranjeras y a costa de millares de víctimas, que pagaron con su vida su osadía, le ha sido necesario al enemigo para romper y remontar el cinturón de hierro que defendía a la invicta capital vizcaína.

El pueblo que jamás había sufrido la humillación de oír en sus calles, escenario reciente de su épica defensa, los gritos de triunfo ni el retumbar de la bota del vencedor, se ve hoy, ante la pasividad de las naciones democráticas, ultrajado impuamente en sus convicciones y sentimientos más sagrados, por sus enemigos seculares. Las nuevas hordas de Atila pueden saciar ahora todos sus apetitos bestiales en la ciudad mártir que tanto les costó conquistar. La aviación negra puede recrearse nuevamente en una sarcástica repetición de los trágicos días de Málaga, en el éxodo de los vizcaínos no combatientes que en su totalidad escapan de sus garras prefiriendo mil veces la muerte a una vida de horrenda esclavitud.

Pero, a pesar de todo, Euzkadí no

—jantes morir!—un pueblo como el de Vizcaya, que tan alto tiene colocado ante el mundo el pabellón

pues por muchos sacrificios que nos cueste conseguirlo, el premio que obtendremos—¡la victoria!—recom-

FORJADORES DE NUESTRA VICTORIA



Tres figuras de nuestro glorioso Ejército

heróico de sus ten erarios hijos.

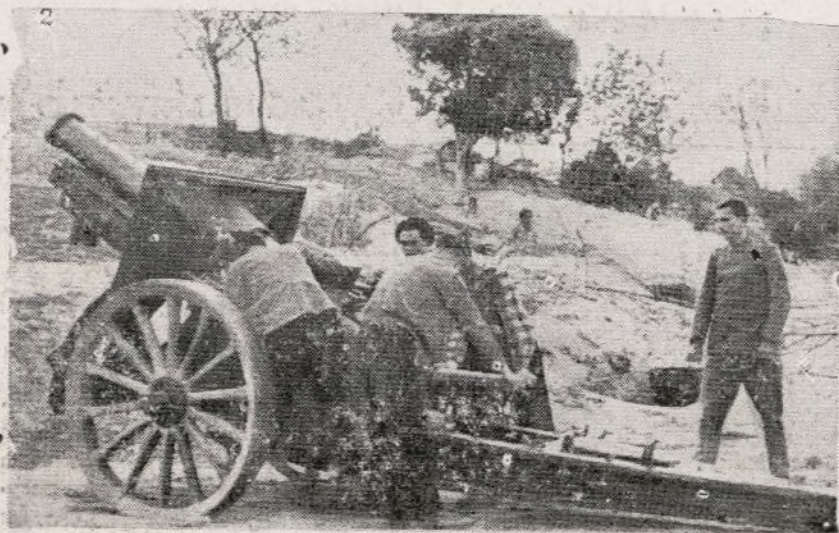
La pérdida de Bilbao no puede ni debe producir manifestaciones desmoralizadoras entre los que tenemos el honor de combatir al lado de la causa justa del pueblo espa-

pensará con creces nuestros desvelos.

Innumerables son los casos en la historia de la Humanidad de pueblos que aún habiendo sido reducidos por sus enemigos a infimas regiones, se alzaron arrogantes con la fuerza invencible de su voluntad de vencer y ap'astaron estrepitosamente a su rival. En la última guerra mundial tenemos un ejemplo que patentiza lo afirmado, y en Rusia concretamente, hermano mayor del pueblo ibérico, de quien tanto tenemos que emular una vez más, nos señala el camino a seguir en la lucha titánica contra sus enemigos de dentro y fuera, como nosotros, y sin embargo ahí está a la cabeza de las demás naciones del globo en todos los aspectos de la vida. Ahora más que nunca confianza y seguridad en la victoria ¡VENCEREMOS!

OJMAM

DEFENSORES DE LA REPUBLICA



Los valientes artilleros

renlira jamás vasallaje al ejército invasor. Sólo se rinde el cobarde, el pusilánime, pero nunca capitulará

ñol, por el contrario ha de servirnos de acicate para redoblar en nuestros esfuerzos y ansias de liberación,

Honor y gloria a los caídos en los campos de batalla, defendiendo la paz y la justicia.

"EL ABUELO"

Muchos recuerdos nos dejarás, para que en fechas venideras te podamos recordar, pues nosotros los gados "abuelos" que están con nosotros. A un insigne "abuelo" se debe el que Madrid sea inexpugna-

elevados puestos de nuestra España nuestros destinos, a todos ellos habrá que recordarles, en toda la verdadera generación.

¡ESTAMOS PREVENIDOS!



Nuestros artilleros haciendo instrucción con carelas anti-gas

que en derredor tuyo nos hallamos hoy, te debemos gratitud inmensa.

Tú con tu voz potente, alejaste el peligro de que pudiéramos ser masacrados por esa horda de salvajes, maletruidos españoles. Tú que en tus años juveniles sentistes en derredor tuyo soliloquios de alabanzas a tu poderío y que en el interior de tu ánima magnífica habrás sabido seleccionar, te mereces que en este día, te ensalcemos con el roble y el laurel, símbolos de fuerza invencible.

Tú que todos los días ves en derredor tuyo una veintena de nombres jóvenes, que te acarician y te miman con fruición, para que con tu sublime "voz" nos animes para seguir la lucha con entusiasmo hasta derretir en fuego purificador el salvajismo de las hordas fascistas; nosotros, los que por ahora hace un año manejábamos las herramientas del trabajo, creador de todo lo que es belleza y bienestar nos vemos impulsados a acudir a tu regazo con el valor que engendra la lucha tan desigual que nos puso en el trance de llegar a ser héroes.

¿Que hubiera sido de Madrid y de nosotros si no hubiéramos contado con la ayuda sublime de los abne-

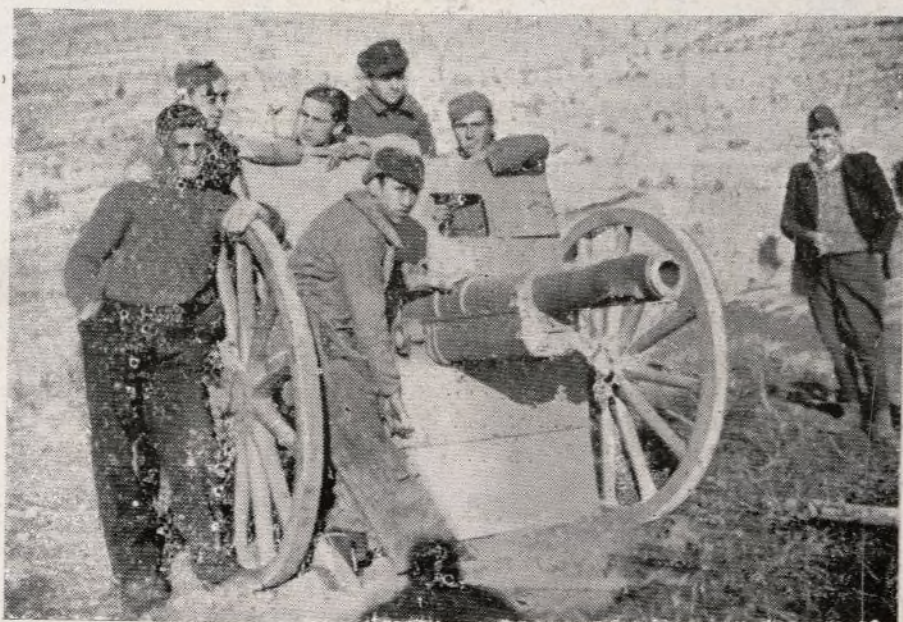
ble; no te diré como se llama, pues estoy seguro querido lector que sin quererlo, su figura, su venerable ancianidad quedará empequeñecida.

Otros "abuelos", también muy venerables, dirigen desde los más

¡Artilleros, grabad en vuestros corazones las horas pasadas bajo la tutela de nuestro querido "abuelo" y recordarles a vuestros hijos todo el tiempo que dure nuestra vida, y decirles que había un bello cañón del 15,5 Krupp, situado en Madrid para cumplir el honroso encargo de aniquilar con sus contundentes disparos a los traidores a su España que se ha nombrado "El Abuelo" y decirles que al llamarse así, era para los hijos de este heroico Madrid tenían la seguridad de que el "bello cañón", ayudado por vosotros y por excelsos Jefes de Artillería cumpliría su cometido, y que contento y sonoro lanzará al espacio sus valientes arengas convertidas en obuses de cuarenta y cinco kilos y que al llegar al destino que de antemano le indicara su heroico teniente Fernández, y ayudado por sus fieles artilleros, deshaciéndose en mil pedazos aniquilaba para siempre a los traidores mal nacidos y sin padres reconocidos en España, esta España, que sus buenos hijos los trabajadores quieren forjar para asombro del mundo entero.

Un artillero del cañón Krupp del 15,5
"El Abuelo"

¡SIEMPRE DISPUESTOS!



Descansando al lado de la pieza

Habiendo recibido los manuales que en anteriores números anunciábamos, invitamos a los Jefes y Comisarios de Baterías se pasen a recogerlo a nuestro cuartel y en caso de imposibilidad nos manden las señas lo más completas posible, teniendo en cuenta siempre no pedir más del 40 por 100 de la plantilla de la Batería.



MANUALES ENTREGADOS

Cuartel y Biblioteca de nuestro Rgtº.	210	ejemplares
Varias Baterías del Pardo.....	60	íd.
Hogar del Artillero, 13 División ...	60	íd.
Batería del Capitán Duque	35	íd.
Batería del 24.....	30	íd.
Batería antiaérea (15 L).....	30	íd.
Cuartel de Vicálvaro, 2.º Ligero ...	21	íd.
Batería Palacio	15	íd.
Batería 7.º Capitán Valdés.....	15	íd.
Batería Teniente Esperanza	15	íd.
Batería 15 Krupp	15	íd.
Destacamento Artillería Budia	4	íd.

UN CAPITULO DE NUESTRO MANUAL

CAPITULO IX

El combate propiamente dicho

OFENSIVA—En la guerra de movimiento, tratar en toda circunstancia, y, sobre todo, desde el comienzo de la acción, de conseguir la destrucción de la artillería enemiga; las baterías de campaña no empleadas en esta acción o liberadas de la lucha de artillería, abrirán el camino a la infantería, operando en contacto estrecho con ésta.

Contra el punto de ataque, concentración brutal de toda la artillería disponible; vasto empleo, sobre todo, contra los puntos de apoyo de los potentes efectos materiales y morales de los obuses pesados de campaña.

En la guerra de posición se empieza por un periodo discreto de corrección. Siguen los tiros de destrucción contra batería, posiciones y defensas accesorias, y poco antes del ataque, violentos fuegos de destrucción, rebasando mucho el frente de ataque y extendiéndolo en profundidad.

Durante el ataque, tiro de neutralización contra la artillería enemiga, casi siempre con proyectiles de gases; tiro de destrucción y de barrera sobre las segundas líneas; tiros de bombardeos sobre los terrenos de retaguardia y vías de comunicación, para hacerlas inhabitables.

Alguna vez, ataque brusco, sin contrabatería preliminar, con preparación de artillería relativamente corta, pero muy violenta y muy nutrida.

Gran empleo de morteros de 21 centímetros.

DEFENSIVA—Conducir la lucha de la artillería, para tratar de impedir que el enemigo conserve la iniciativa del combate.

En primer lugar, contrabatería la artillería adversaria con gruesos calibres por tiros bien precisos y corregidos.

Tiros de destrucción sobre las obras enemigas con obuses del 15,5, morteros del 21 pesados y medianos.

Cuando el ataque es inminente, tiros llamados de aniquilamiento y ráfagas cortas y violentas, sobre los puntos de donde debe partir el ataque enemigo.

En el momento del ataque, tiros de barrera en los que toma parte la artillería de campaña y los morteros ligeros de trinchera, así como alguna vez los obuses del 15 y la artillería pesada.

Produce más resultado el tiro de contrapreparación que el de barrera automático, al que se reprocha el ser demasiado rígido y consumir demasiadas municiones para un fruto incierto.

Antes, y durante el ataque, tiros de bombardeo sobre las zonas de retaguardia y vías de comunicación para hacerlas inhabitables.

Enlace íntimo con la infantería, para encontrarse preparados para apoyar los contraataques.

Apoyo mutuo entre sectores vecinos. Eficacia de fuegos de flanco. En caso de ataque enemigo contra una batería, es deber absoluto el resistir hasta perder el último hombre y combatir con ametralladoras, fusiles y granadas de mano.

Una batería que ha agotado sus municiones no debe abandonar su emplazamiento sin orden de la autoridad superior.

En caso de inferioridad evidente con la artillería enemiga, los Jefes de artillería, incluso los Comandantes de batería, pueden ordenar momentáneamente la interrupción del fuego, poniendo su personal al abrigo, pero sin olvidar la grave responsabilidad en que incurren al tomar esta determinación.

OBSERVACION—La observación es de una importancia capital para la eficacia de tiro; es preciso, pues, atribuir un gran valor a los observatorios. Los asentamientos de las baterías están subordinados a la utilización de todos los medios posibles de observación y de enlace.

Los observatorios deberán estar bien desfilados y bien disimulados; en la guerra de posición deberán estar sólidamente contruidos y a ser posible con hormigón. La mayor parte de ellos deberán poder vigilar en todo tiempo la primera línea de infantería amiga; con este objeto, serán necesarios varios observadores por batería, uno de los cuales podrá estar situado en la línea avanzada de infantería. En la guerra de posición será indispensable organizar con cuidado puestos de vigilancia que observen constantemente el campo ocupado por el enemigo.

La observación terrestre será completada por la observación aérea, globos y aviones; el avión debe ser considerado como un auxiliar indispensable de la artillería.

Porqué soy antifascista

Soy antifascista porque soy amante del progreso, de la paz y de la libertad.

Progreso, paz, libertad; cuán sublimes son vuestros nombres, pues encerráis dentro de vosotros, las bellezas de la vida en todo su esplendor puestas al servicio de la humanidad.

El fascismo es la negación absoluta de todo lo que representa beneficio para los pueblos; es la ambición, el odio en toda su amplitud. La libertad no existe; el pueblo es encadenado y sólo se mueve al chasquido del látigo del dictador que, como rebaño de ovejas, lleva al proletariado a la esclavitud más espantosa en beneficio de los magnates del capital.

El progreso, la marcha triunfal de la civilización por la cual los pueblos esperan llegar a días de felicidad sin igual, es rechazado por el fascismo, aprovechando de él solamente los adelantos conseguidos en la perfección de máquinas mortíferas con las cuales se arrastrará a los pueblos a la guerra.

La paz, la palabra paz, no existe en su diccionario.

¿Cómo ha de existir si el fascismo es el capital?

¿Cómo, si la paz, es el antítesis de la guerra? Y es que la guerra, es adorada por ellos, pues es el chorro de oro que aumenta en proporciones considerables su capital.

Mientras el pueblo se bate en las trincheras muerto de frío, comido por la miseria, viviendo como ratas inmundas, el

capital, sólo se preocupa desde las cómodas butacas de sus oficinas de añadir nuevos placeres a su vida, por que la sangre que corre por los campos de batalla, unida a la desolación y miseria que trae aparejada en la retaguardia, se transforma como por arte de magia, en dinero, y la ambición del capital es tal, que, aunque multiplíquese por decenas de millares sus

cuentas corrientes, no se sentiría satisfecho.

¡Y qué es la guerra camaradas!

No hace aún 20 años que dió fin la matanza más espantosa que registra la historia, cuando hoy todavía, al arar las tierras que fueron escenarios de tanto horror, como queriendo salir a la luz para recordar al mundo aquella catástrofe, ¡hoy aún!, salen pegados al arado restos de hombres, de aquellos millones de hombres, que llenos de vida, desoyendo sus súplicas porque dejaban en las aldeas y pueblos a seres queridos en los cuales se cebaría la miseria y el dolor, fueron arrastrados a la muerte por la ambición de unos hombres cuyo recuerdo será imprecadero en la mente de todos los hombres honrados para maldecirles por ser los causantes de tanto mal.

Y sin embargo ya lo véis; cuando aún perdura en nosotros el recuerdo de aquella tragedia, esos mismos hombres, insensibles al dolor, hombres sin conciencia, han desencadenado esta guerra que sostenemos, guerra dos veces dolorosa porque con ella, pretenden aniquilar la libertad de los pueblos y porque es a nosotros, a los españoles, a los que nos ha tocado el sufrir los horrores de este nuevo crimen del fascismo que desgarró la carne de los hijos de España.

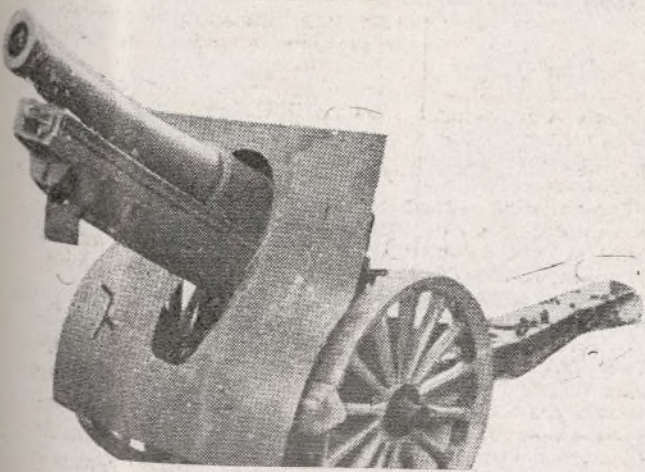
Por eso soy antifascista.

J. L. GUEREDIAGA

Las piezas necesitan y exigen cuidado y limpieza.

Trata a la tuya con esmero pues de ello depende nuestra rápida victoria.

Haciendo y perfeccionando los refugios contra ataques aéreos cuida tu vida y la de tus camaradas.



TEMAS DE ARTILLERÍA

ARMAS DE FUEGO

Las armas de fuego son máquinas destinadas a lanzar a distancia una masa sólida, empleando como agente propulsor la fuerza expansiva de los gases producidos por la ignición de la pólvora.

La teoría de las armas de fuego comprende por consiguiente, el estudio del ARMA que es la máqui-

2

TEMAS DE ARTILLERÍA

na, de la masa lanzada que es el PROYECTIL y del agente propulsor que es la POLVORA.

Las armas de fuego se clasifican en dos grandes grupos constituidos por armas de fuego portátiles y la artillería.

Las armas de fuego que componen la artillería se llaman PIEZAS DE ARTILLERÍA.

Pieza de Artillería

Toda pieza de artillería se compone de BOCA DE FUEGO Y DE MONTAJE.

La boca de fuego no es más que un tubo de paredes muy resistentes, abierto por sus dos extremos.

En toda boca de fuego existe necesariamente un espacio en el cual, tiene lugar la transformación de la pólvora sólida en productos gaseosos a una temperatura elevada; este espacio recibe el nombre de recámara.

Entre ciertos límites cuanto más tiempo obren los gases sobre el proyectil, mayor será la impulsación que reciba éste. Más como la presión de un gas es la atmosférica, tan pronto como el depósito que la contiene tiene libre comunicación con la atmósfera, es preciso que el proyectil continúe sufriendo la presión de los gases de la pólvora, sin que estos tengan libre comunicación con el exterior. Esto se consigue, por medio del tubo de prolongación de la recámara que permite le vayan ocupando los gases,

(continuará)

Director responsable:
B. Rodríguez

Artillería Popular

Semanario de Artillería a caballo

Correspondencia:
Regimiento de Artillería a Caballo

Nuestra Artillería es superior a la enemiga

Carecemos de conocimientos técnicos suficientes para analizar lo que afecta a nuestra Artillería. Nuestros conocimientos son improvisados en todo lo que atañe a la guerra; pero una observación diaria, hecha con absoluta frialdad, nos lleva a la conclusión de que aquella inferioridad artillera de los primeros días, ha sido superada y podemos hablarle al enemigo desde arriba.

No es preciso decir que entre los que operaban con la Artillería en los primeros días, había algunos hombres magníficos, procedentes del Ejército. Esos hombres han puesto muy alta la bandera de su capacidad y de su lealtad, y merecen la máxima admiración por parte del pueblo y de las milicias.

Creemos un deber de justicia hablar de ellos con elogio, ya que sabemos con qué cuantiosos inconvenientes han luchado: material escaso y defectuoso; personal heroico, pero poco numeroso; renovación de piezas y reparaciones sumamente dificultosas...

Esos hombres son como los aviadores—nuestros héroes—Pero en los últimos tiempos, cada día que pasa es un avance en la labor de nuestra Artillería, que castiga con seguridad matemática al enemigo.

Yo hablo de esa legión de hombres magníficos que acudieron a Madrid para salvarlo de la barbarie fascista y para poner su esfuerzo y su vida en el platillo de la razón y del progreso.

Todo el día y toda la noche oyen los madrileños el tronar de nuestros cañones, cuyo aliento gigantesco es como una garantía para el nocturno

y relativo descanso, al par de una esperanza en la labor ofensiva de mañana; pero ignoran casi todos la tremenda labor de los hombres que hacen ese trabajo. Creen muchos que los artilleros no pasan peligro, que están ajenos al drama de las primeras líneas. ¡Qué gran equivocación! Yo veo diariamente una batería mandada por el comandante RÍPOLL, aguantar más de cuarenta obuses caídos a pocos metros de su puesto y tirados precipitadamente

Un soldado con cultura honra al Ejército a que pertenece



—A la Italia *tuto* los hombres de carrera son fascistas. En Guadalajara todos los fascistas eran hombres de carreras.

para destruir su batería. Pero estos bravos artilleros de las piezas, con el maduro Comandante (proviniente del Ejército) al frente, no tenían orden de retirarse y aguantaban aquel aluvión de fuego que iba certeramente dirigido contra ellos.

Sabad combatientes madrileños, que estos artilleros que cito, y que son una muestra de nuestra Artillería, cogida al azar entre mis recuerdos, saben desde el primer disparo que les cae cerca, si el enemigo los tiene localizados o no. Y sabiendo que están descubiertos y que pueden ser barridos por una nube de metralla, siguen tranquilos en sus puestos, que en cada segundo puede ser su sepultura.

Este grupo de valientes artilleros tuvo dos bajas; pero no se retiraron sin antes enviar un parte al Comandante diciéndole serenamente lo que pasaba.

¡Gran ejemplo para todos!

Casi toda la retaguardia ignora la grandiosidad de esos duelos de artillería, donde la consigna es acabar con la batería contraria haciendo enmudecer, mientras quede un proyectil y un bravo artillero.

No saben muchos el valor frío que ha de ser derrochado para cumplir ese deber tremendo de luchar con quien se halla a cinco o diez kilómetros de distancia.

Y casi siempre bajo las alas siniestras de los trimotores enemigos.

Un artillero del «Abuelo»

Manuel PEREZ

El emplazamiento de la Batería debe estar oculto para todo el mundo ajeno a ella.

A la aviación no hay que temerla habiendo construido antes buenos refugios.